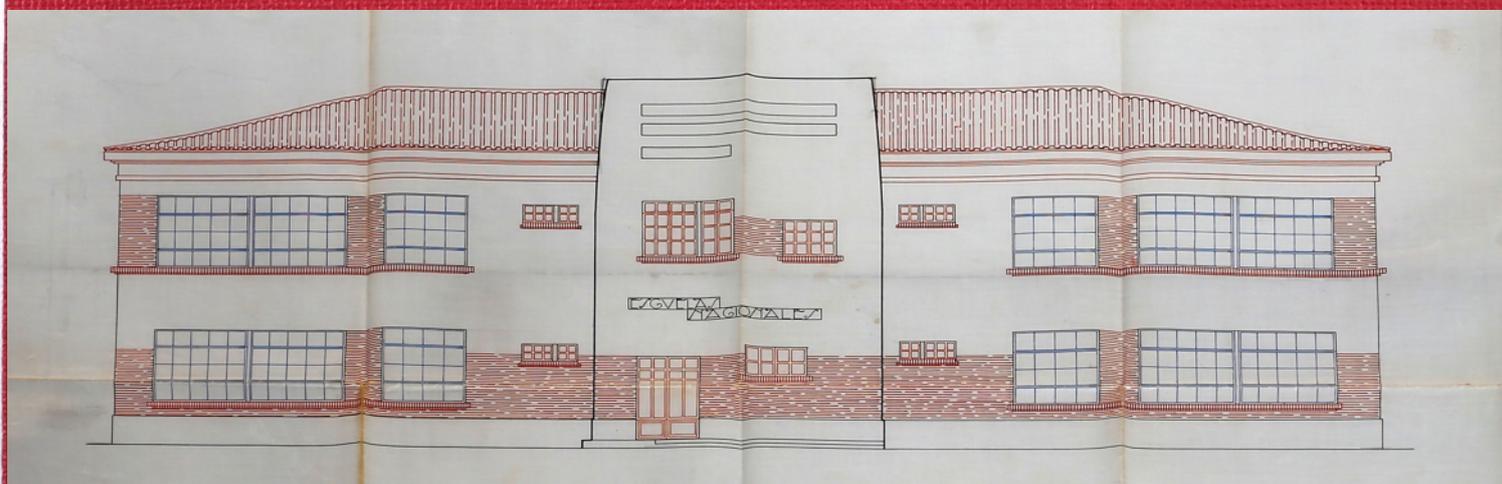


Ayuntamiento Constitucional de
SANTA FE

PROYECTO
DE
ESCUELAS
GRADUADAS
DE
SEIS SECCIONES



Arquitecto: Francisco Fábregas Vehil

El Documento de la Vitrina / 2

Proyecto de escuelas graduadas de seis secciones en Santa Fe (1929)


El Documento de la Vitrina es un programa expositivo del Archivo Municipal de Santa Fe

El documento que mostramos en la vitrina este último trimestre del año corresponde al proyecto “Escuelas graduadas de seis secciones” que presentó el arquitecto Francisco Fábregas Vehil al Ayuntamiento de Santa Fe en diciembre de 1929, para la construcción de las primeras escuelas públicas en la ciudad, en el paseo del Señor de la Salud.

El proyecto es una unidad documental compuesta que contiene la memoria, mediciones y presupuesto, una carpeta con los planos originales y otra carpeta con las copias de los planos. Además, contiene una carta de un solo folio, del arquitecto al alcalde de la ciudad, remitido en el inicio de las obras. En la vitrina, por cuestiones de espacio, solamente mostramos el plano original del alzado de la fachada principal.

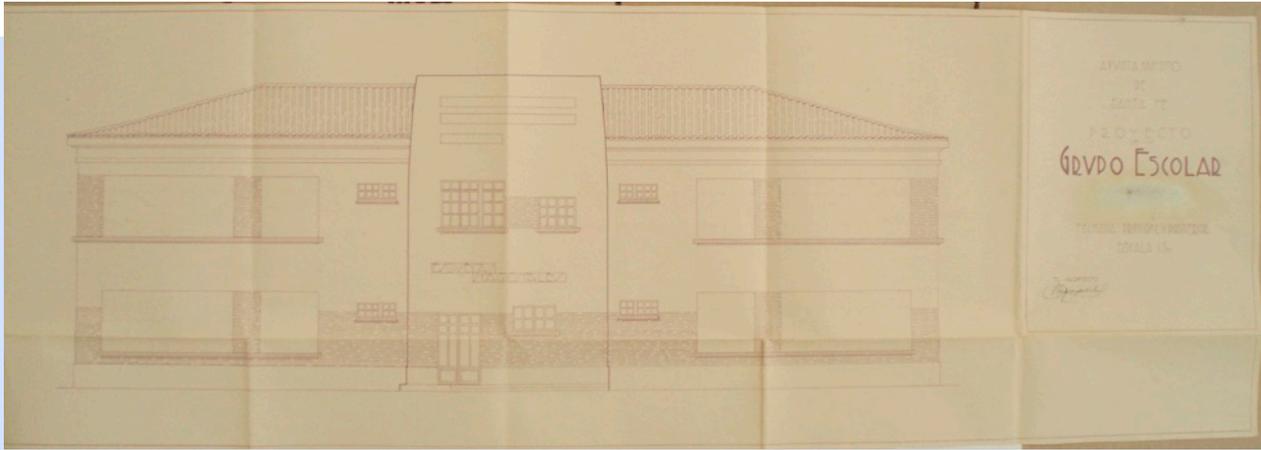
La memoria, las mediciones y el presupuesto forman un cuaderno de tapas duras en tela de color rojo. El cuerpo del cuaderno está formado por hojas mecanografiadas e impresas cumplimentadas en las mediciones y el presupuesto. Hay numerosas correcciones manuscritas en las cifras.

Los planos originales del proyecto están instalados en una carpeta de tapas duras con las mismas características que las cubiertas del cuaderno. Este juego consta de cuatro hojas en tela tratada, dibujados con tintas negra, azul y roja, enmarcados por un recuadro

compuesto por una rueda fina de un solo hilo en tinta negra: “Emplazamiento”; “Fachada Principal y Posterior”; “Fachada lateral. Secciones”; “Plantas” y “Planta de cimientos. Fosa Séptica”. Cada hoja tiene su portada con el título y la firma del arquitecto y dos planos en cada una de ellas, salvo el de emplazamiento que contiene un solo plano: Cuatro hojas que albergan once planos.

Salvo el emplazamiento, que tiene una escala 1:200, el resto de los planos son de escala 1:50 y sus dimensiones varían: las hojas más grandes corresponden a la que exponemos en el Documento de la Vitrina, el alzado de la fachada principal y fachada posterior, y a las plantas. Concretamente, la hoja que contiene el plano que exponemos en la vitrina mide 36,2 x 187,3 cm.





Alzado de la fachada principal de las Escuelas del Paseo de Santa Fe. 1929. Copia azográfica.

Por último, el juego de las copias de los planos. Están instalados en una carpeta cartulina doblada con el título “Planos”, escrito en tinta negra en la tapa. Si cotejamos con los originales, falta la hoja de la “Planta de cimientos. Fosa Séptica”. Estos planos están reproducidos en papel a escala del modelo original mediante la técnica de la azografía, por la que se obtiene un plano monocromo, en este caso, virado en sepia.

Dos aspectos llaman la atención en estas copias, uno que se refiere a la suscripción de las mismas y otra a la corrección del título. Los planos originales no fueron firmados antes de ser reproducidos, sino que los dos juegos, originales y copias fueron firmadas por Fábregas posteriormente, de manera que tanto los originales como las copias tienen la firma original del arquitecto. En cuanto al título, en las copias alguien borró en todos ellos la denominación de las escuelas como “mixtas” que aparece en las portadas de los planos originales.

Este documento, en el cuadro de clasificación del Archivo Municipal de Santa Fe, pertenece a la sección Servicios, subsección Urbanismo, de la serie Expedientes de edificación de obras públicas, y su código de referencia es ES.18175.AMSF/3.1.33./2605.

Este documento que mostramos en la vitrina, además de su relevancia documental, forma parte de un proyecto arquitectónico perteneciente a la arquitectura escolar española de entreguerras (1918-1939) - en Andalucía, del final de la primera Guerra europea al verano de 1936)-. Un proyecto representativo en la evolución de la arquitectura racionalista en sus primeros años y también en la trayectoria de su autor, miembro destacado del racionalismo.

En el plano social, para la ciudad de Santa Fe supuso dar un gran paso en la educación universal de niños y niñas, una educación que fuese de calidad y que no dependiese del nivel económico de las familias santaferinas, cuyas opciones hasta entonces era la educación de las niñas en colegios pertenecientes a órdenes religiosas (las que podían costearlas) y los niños en casas particulares arrendadas por el Ayuntamiento. En cuanto a la educación, significa la introducción de la nueva pedagogía en las aulas.

El proyecto de las Escuelas del Paseo nos traslada a la arquitectura escolar europea, desarrollada en los años 20 y 30 del siglo XX; una arquitectura que pertenece, en su gestación y primer desarrollo, a un periodo histórico en el que se buscó la modernización de la sociedad y del Estado, primero por iniciativa de personalidades de distintos ámbitos vinculados a la Institución Libre de Enseñanza -algunos de ellos con responsabilidades en organismos vinculados a la educación en la dictadura del general Primo de Rivera y que, posteriormente, en su mayoría, extenderían su influencia durante la Segunda República-, y las nuevas promociones de arquitectos de finales de los años 20 que revolucionarían la arquitectura española durante los años 30.

La arquitectura escolar se desarrolló por ambos sistemas políticos, como política pública, fundamentalmente por parte del Estado y de los ayuntamientos, adoptando los postulados del higienismo, el funcionalismo espacial y el racionalismo formal que ya había dado sus primeros pasos en el siglo anterior. Construcciones que, por otra parte, no fueron exclusivas de España, sino que fueron también fruto de una política de Estado y de planificación masiva en numerosos países de distintos continentes.

Estas escuelas públicas, habituales en nuestras ciudades y a lo largo de todo el país, lamentablemente, pasan hoy inadvertidas, no son valoradas en su significado arquitectónico ni tampoco en su significado social e histórico, pese a ser, en muchos casos, un modelo vigente y formar parte de la memoria colectiva de la comunidad y del patrimonio del siglo XX.

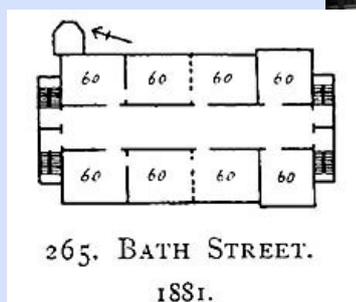
Las escuelas de entreguerras son un claro ejemplo de la arquitectura racionalista, si bien cada escuela se configurará en contextos diferentes, con la tipología acorde con las toma de posición del arquitecto, al presupuesto aprobado y condicionada al nivel de desarrollo de la industria de la construcción en cada lugar.

La arquitectura escolar *Hacia el edificio-escuela*

La configuración del edificio-escuela en el sistema escolar se desarrolló de la mano de la introducción del higienismo, que nació asociado a la nueva sociedad industrial, en la que operó no sólo como medio sanitario, sino en función de las exigencias sociales y económicas del sistema productivo, mediante la conservación y saneamiento de todos los recursos humanos que intervienen en las empresas y en los servicios asociados a ellas.

Elementos importantes para el desarrollo del higienismo, en la arquitectura del XIX y principios del XX, fueron la utilización de los nuevos materiales constructivos: el hierro, el hormigón y el cristal permitieron la ampliación de los espacios construidos y el aumento de huecos y zonas acristaladas para una mejor iluminación y ventilación de los edificios, además de otras ventajas higiénicas como el aislamiento y la limpieza.

En el último cuarto del siglo XIX, el higienismo unido a la pedagogía marcaron, así, sin obligar, un determinado estilo: se tiende a escuelas con corredores de distribución con una sola fila de aulas (o dobles con patios interiores), con lo que se tiene la posibilidad de elegir la mejor orientación posible; ventilación cruzada, buenas condiciones de solarización, y por tanto una buena iluminación en aulas y pasillos, aunque con el precio a pagar de unos mayores costes en la construcción. Desaparece gradualmente la gran sala de central de entrada (hall), que algunas veces se convierte en gimnasio, aunque éste se tiende a ubicarlo en un lugar distinto y diferenciado.



Un buen ejemplo es la escuela primaria de Bath street, Londres. 1881.

Este conjunto de medidas higiénicas, impuestas sobre la escuela pública durante el siglo XIX y también a principios del XX, dio a la arquitectura escolar un carácter internacional uniformista. y es, precisamente, en la escuela pública donde la higiene expresó más sensiblemente su capacidad conformadora en el diseño del edificio de la escuela. Las condiciones higiénicas exigidas para la construcción de escuelas impusieron los emplazamientos, la orientación del edificio, las dimensiones de las aulas, el número de ventanas y las dimensiones de las mismas, la dirección de la luz, los sistemas de calefacción, los servicios sanitarios, los espacios libres, los materiales de construcción, etc., influyendo sobre la conformación del edificio-escolar en general.

En España, a mediados del siglo XIX, apenas había un solo pueblo que tuviera un edificio propio para escuela, estando las más de ellas alojadas en lugares carentes de las condiciones necesarias para la enseñanza. El gran desarrollo que tuvo el movimiento higienista en la Europa del siglo XIX, fue importado a nuestro país por los exiliados políticos -que regresaron después del reinado de Fernando VII-, y ejerció su influencia sobre el urbanismo y la arquitectura de la época, influencia que se proyectó más rigurosamente sobre los edificios públicos, entre los cuales se incluye el edificio de la escuela.

Durante el Sexenio Democrático (1868-1874), el liberalismo progresista impulsó las construcciones escolares, convocando para ello en 1869 un concurso de modelos de escuelas públicas de instrucción primaria. La trascendencia del certamen fue tal que podría ser considerado como el punto de partida de la arquitectura escolar española.



Madrid. Escuela Modelo (1869) y Escuelas Aguirre, hoy Casa Árabe (1874). Arq.: Emilio Rodríguez Ayuso. Proyectos que derivan del concurso de 1869.

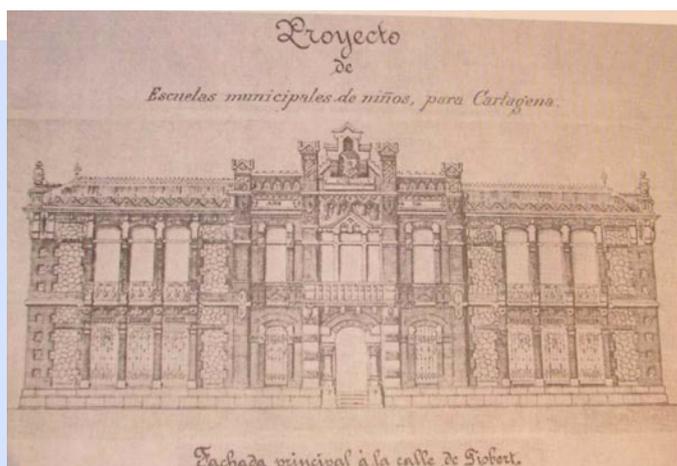
Simultáneamente, un grupo de catedráticos -entre los que se encontraban Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón-, separados de la Universidad por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas a los dogmas oficiales en materia religiosa, política o moral, fundaron la Institución Libre de Enseñanza (ILE) en 1876. Desde su fundación hasta la Guerra civil de 1936, la ILE se convirtió en el centro de gravedad de toda una época de la cultura española y en cauce para la introducción en España de las más avanzadas teorías pedagógicas y científicas que se estaban desarrollando fuera de las fronteras españolas.

Será fundamentalmente la ILE la que introduzca el discurso higienista-arquitectónico, en las dos últimas décadas del siglo XIX, período marcado por la crisis social y cultural denunciada por el regeneracionismo que planteó la cuestión desde ideologías políticas enfrentadas, dentro del clima pesimista de la España del «desastre» colonial.

Debates y polémicas, en que se mantenían postulados reformistas unos, que aunaban una evolución hacia una arquitectura higiénica y racional pero sin romper con la línea histórico-cultural del país y sus regiones, defendiendo por tanto, el estilo nacional-regionalista, frente a la defensa más rupturista que defendía un modelo arquitectónico de carácter uniformista e internacional.

La Institución jugó un papel relevante en la investigación de propuestas constructivas y también en la normativa: promuevió normas que diseñaron una “arquitectura escolar” con características propias, de “estilo institucionista” (1882). Normas de construcción que sirvieron de punto de partida a Manuel Bartolomé Cossío para elaborar las bases sobre edificación de centros escolares en 1902, con motivo de la redacción de unas Bases para la construcción en Madrid de edificios escolares, que sirvieron de base para la construcción de las escuelas graduadas (en 1902 y 1905), y que, una vez reformadas fueron publicadas por el Museo Pedagógico en 1912.

Estas normas posibilitaron la construcción de las primeras escuelas graduadas de España en Cartagena, diseñadas por Tomás Rico Valarino en 1904. En estos primeros años del siglo XX, se mantendrán las referencias historicistas, se practica inicialmente un tipo de arquitectura académica y ecléctica en el que cabe cualquier mezcla de estilos históricos.



Cartagena. Primeras escuelas graduadas construidas en España. Arquitecto: Tomás Rico Valarino. 1903.

Sin embargo, a no mucho tardar, la arquitectura se vuelve más sintética y más expresiva de la función; más racionalista, en suma, se tiende a desarrollar un diseño de dentro a fuera, como recomendaba la más avanzada arquitectura racionalista, también conocida como “estilo internacional” o “movimiento moderno”.

El siglo XX, recoge y desarrolla, en el ámbito de la arquitectura escolar, las pretensiones del precedente, con marcadas diferencias en cuanto al estilo de actuación, puesto que tanto en cuestiones ideológicas, como políticas y sociales, es una época

muy particular en el mundo occidental. A comienzos del siglo, la arquitectura escolar, en concreto, se encuentra en un momento crítico. El reconocimiento definitivo por los Estados del hecho escolar, crea en sí mismo un compromiso que obliga a la acción inmediata de construir. Pero las ciudades crecen, salvo excepciones, bajo ópticas urbanísticas alejadas de las necesidades de las escuelas y su entorno. El pensamiento pedagógico no está unificado, ni parece que lo estará alguna vez, también las corrientes arquitectónicas son dispares y, por sí mismos, los arquitectos no pueden solucionar un problema que ni siquiera está definido.

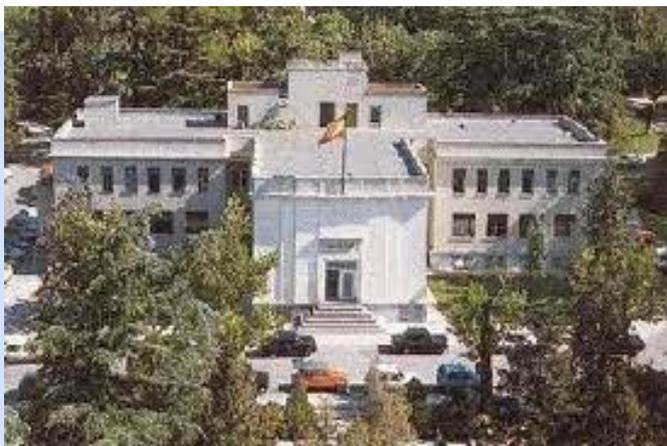
En Europa, tras la primera guerra mundial, la situación es desconcertante: cada país, en función de su economía va a emprender la aventura educativa con mayores o menores logros. En Alemania surgen movimientos reformadores en la arquitectura, como la Neues Bauen, o la Bauhaus, que destierran definitivamente los modelos historicistas, apostando por un racionalismo mucho más social. Se puede decir que la conjunción de la Bauhaus-Montessori, representa en Europa la piedra clave, para interpretar la escuela actual.

Este movimiento transformador de la arquitectura, tenía como una de sus principales premisas el funcionalismo, esto es, la subordinación del lenguaje arquitectónico a su función, sin considerar su aspecto estético o cualquier otra premisa secundaria.

Llega a España en la segunda mitad de los años 20 del siglo pasado, de forma necesariamente experimental y se configura en los años 30, con lenguajes dispares, espacios y formas radicalmente modernas en unos y moderadas en otros, resultado de una toma de posición.

No hubo, por tanto, por parte de los arquitectos pioneros, en sus comienzos, una única manera de entender su tiempo, incluso vemos en muchos de ellos cierto saltimbanquismo, pues eran capaces de proyectar en modo racionalista un día para, al siguiente, para hacerlo desde postulados racionalista. En otros en cambio, se aprecia más bien una evolución en sus proyectos. Esta diversidad de enfoque de los primeros años condicionó, probablemente, el desarrollo posterior de la arquitectura moderna en España al menos hasta la Guerra Civil o puede que hasta hoy.

La arquitectura española, resultado de esa toma de posición, siguió dos grandes líneas. Una línea denominada ‘norteamericana’ o moderada; a finales del siglo XIX, la arquitectura norteamericana había enarbolado la bandera de la renovación arquitectónica, cuando Louis Henry Sullivan enunció un principio fundamental de la arquitectura moderna: *form follows function* (“la forma sigue a la función”), eran los comienzos de la Escuela de Chicago, ciudad faro de las arquitectura moderna, a la que acudirían muchos arquitectos europeos que asimilarán una arquitectura más aditiva y a la vez resuelta con materiales ya utilizados y tradicionales, pero no por ello menos moderna. Entre sus componentes, podemos señalar a Luis Lacasa, Modesto López Otero, José Casares, Pedro Muguruza o Manuel Sánchez Arcas.



Gabinete de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria de Madrid (hoy Pabellón de Gobierno de la Universidad Complutense). 1930. Arq.: Manuel Sánchez Arcas.

En cuanto a la arquitectura escolar, en Madrid se desarrolla una experiencia interesante. Se crea la Oficina Técnica de Construcciones Escolares (1920), dirigida por Antonio Flórez Urdapilleta, guiada también por Manuel Bartolomé Cossío, que de forma concertada con la Sección de Construcciones Escolares Municipales de Madrid, dirigida por Bernardo Giner de los Ríos, alcanza un espectacular desarrollo dando lugar a las escuelas denominadas de Patronato, logrando su máxima expansión constructiva durante los años de la Segunda República. Su creación posibilitó la generación definitiva de una arquitectura escolar específica y genuinamente española, que también se extenderá a otras ciudades.



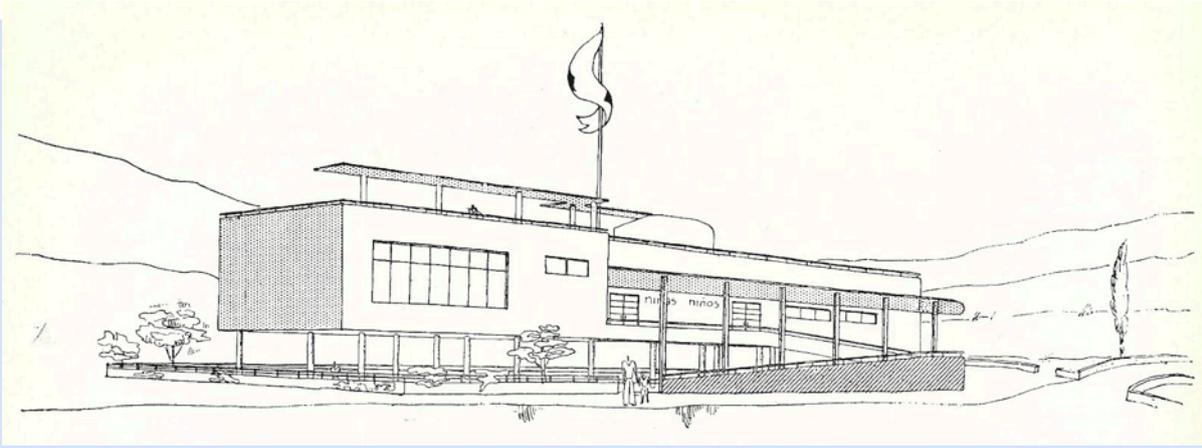
Colegios de Patronato, Madrid: 1. Colegio Público Menéndez Pelayo, 1922. 2. C.P. José Calvo Sotelo, 1931. 3. C.P. Pardo Bazán, 1922. 4. C.P. Miguel de Unamuno, 1931. 5. C.P. Vázquez de Mella, 1930.

Entre 1928 y 1930, Marcel Breuer, Walter Gropius, Le Corbusier y Theo van Doesburg, referentes del racionalismo arquitectónico moderno, impartieron diversas conferencias en España e influyeron poderosamente en los jóvenes arquitectos de entonces que adoptaron sus planteamientos, lo que se conoce como la 'línea centroeuropea' u ortodoxa, fruto de los viajes de jóvenes arquitectos a Europa, lectura de revistas y la asistencia a dichas conferencias.

En su primer periodo, se adoptó la modernidad de forma acrítica, superficial, incluso ecléctica trasladando sus soluciones sin plantear una posible adaptación, con un gesto radical a la vez que una calidad relevante. Una línea que se caracterizó por un fuerte compromiso con la estética del cubismo, siendo la experiencia de la Bauhaus decisiva: investigación formal, máximo ahorro en la utilización del suelo y en la construcción, la atención a las características propias de los diferentes materiales (madera, hierro, cristal, metales, hormigón...), correspondencia entre forma y función y el recurso permanente a las nuevas tecnologías. Utilizan formas elementales en la composición arquitectónica, con objeto de obtener simetría, equilibrio y regularidad en el conjunto diseñado. La utilización de nuevos materiales, la estructura aparente, las cubiertas planas, la sencillez de la ornamentación, las grandes superficies acristaladas y la preocupación por el espacio interno del edificio constituyen otros puntos centrales.

Estos arquitectos entendieron que la arquitectura moderna no debía caracterizarse por gestos formales, sino por su capacidad por romper con la historia, ignorando, en consecuencia, cualquier preocupación por el estilo cuando propondrán criterios de racionalidad que se reflejaron en la ordenación de los espacios, al definir nuevos sistemas constructivos y sentar las bases de la economía del gesto.

Algunos de esos jóvenes arquitectos se unieron el 26 de octubre de 1930 bajo las siglas GATEPAC (Grupo de Arquitectos Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), que contó con tres subgrupos: Centro, Norte y Este (GATCPAC, en Cataluña), el más activo, que se constituiría, unos días después, el 6 de diciembre.



Escuelas elementales de Ibarra (Gipuzkoa). 1931. Arq.: José Manuel Aizpurua y Joaquín Labayen.

Muchos de estos jóvenes arquitectos tuvieron su propia evolución, como veremos más adelante en el caso de Fábregas Vehil, y si bien, en un principio pudieron ser considerados como claros exponentes del movimiento moderno, combinaron, en ocasiones, modelos más tradicionales, con otros totalmente modernos, y en algunos casos cambiaron radicalmente su estilo.

Las Escuelas del Paseo

Proyecto de Francisco Fábregas Vehil

Siguiendo una tradición secular, hasta la primavera de 1932, las escuelas de Santa Fe se encontraban en una o dos casas particulares arrendadas por el Ayuntamiento; la última, fue una casa propiedad de Gumersinda Agrela, situada en la placeta de las Flores.

En los años 20 del siglo pasado era habitual que la enseñanza pública se impartiese en espacios improvisados que habían servido o servían simultáneamente de cuadras, almacenes diversos, cárceles, pósitos, etc.

La construcción de la Escuelas del Paseo tuvo origen en una efeméride que en principio poco tenía que ver con la educación: la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, inaugurada el 9 de mayo de ese año y clausurada el 21 de junio de 1930. Sin embargo, así ocurrió, como recoge el acta del Ayuntamiento, reunido en pleno el 9 de enero de 1929, en el que por indicación de las autoridades gubernativas de la provincia, el Ayuntamiento de Santa Fe se ve obligado a abordar su inmediata urbanización y saneamiento, además de la construcción de un mercado de abastos, grupos escolares, nueva casa ayuntamiento, lavaderos públicos y arreglo de la Plaza, ante la previsión de que la ciudad fuera visitada por los turistas que acudirían a la referida exposición, teniendo en cuenta que se consideraba a Santa Fe “el germen del descubrimiento”. De hecho, para Santa Fe supuso, eso sí, a una escala mucho más reducida, la puesta al día en aspectos tan fundamentales como el saneamiento, la enseñanza y la administración.

El Ayuntamiento justificaba la construcción de las nuevas escuelas por “la necesidad de dotar a esta Ciudad de locales apropiados para Escuelas, ya inaplazable con motivo de la promulgación del Real Decreto relativo a la obligación que tienen los Ayuntamientos de construir, instalar y conservar las Escuelas nacionales de primera enseñanza en locales que reúnan condiciones higiénicas y pedagógicas de 10 de julio de 1928”. Hubo un primer proyecto de escuela, elaborado por Francisco Fábregas Vehil a finales de 1927, que no se ejecutó, siendo el proyecto definitivo, elaborado por el mismo arquitecto dos años más tarde, en diciembre de 1929, el que aquí mostramos.

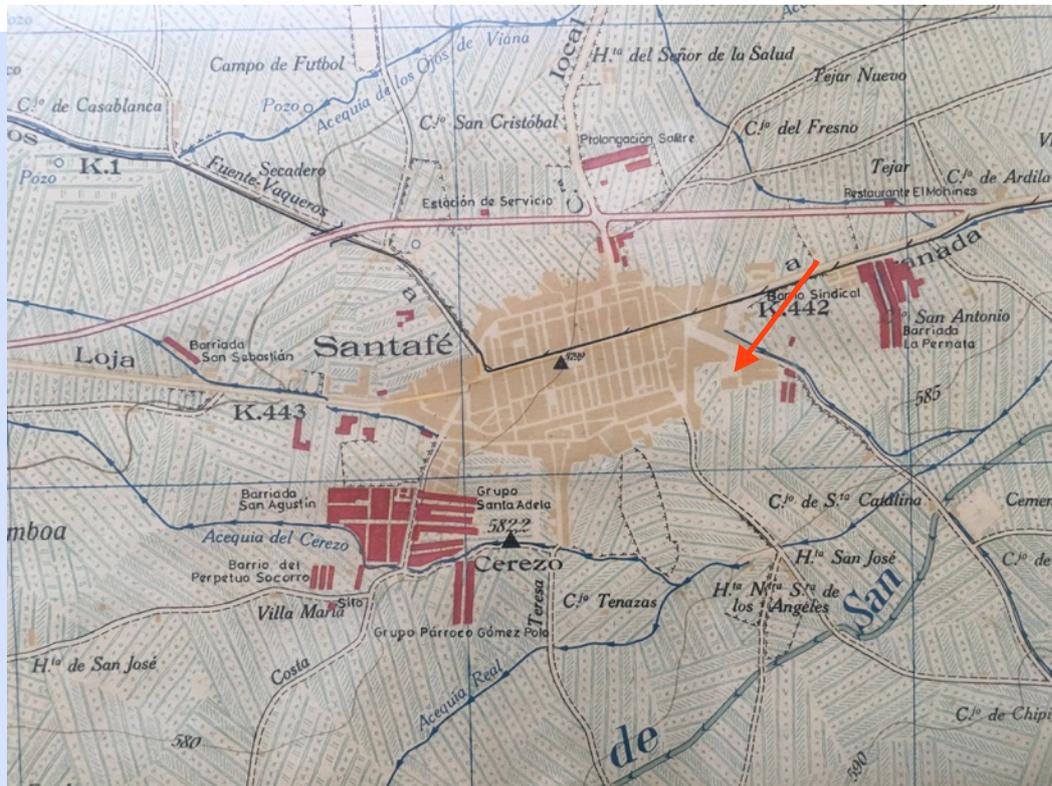


Fotografía aérea del campo de la Ermita. Fragmento. Años 80. AMSF. Fotografía, 2.

En octubre de 1929, Fábregas visita las dos casas que el Ayuntamiento había adquirido en la calle Cruces (las casas número 128 y 128 duplicado propiedad de Manuel Jiménez Rueda por 19.500 pesetas), observando que su superficie es insuficiente, el consistorio acuerda adquirir cinco marjales de terreno al final de la acera derecha (Sur) del Paseo, donde hay un sobrante de vía pública, de una huerta colindante, propiedad de Juan Robles Jiménez, por la cantidad de 10.098,95 pesetas, como **emplazamiento** definitivo de las Escuelas en el paraje conocido como campo de la Ermita.

Escribe Fábregas en la memoria del proyecto, “Las Escuelas deben estar situadas en las afueras de la población a una distancia prudencial, con el objeto de obligar a los alumnos aun ejercicio mediano muy necesario en la época de

crecimiento y formación. Por otra parte, conviene también que este ejercicio no resulte excesivo y que no llegue a ser una dificultad para la asistencia. Debe ser seco, alto y bien ventilado”. Respecto al segundo punto, en Santa Fe se tropieza con serias dificultades “por resultar todo el terreno ocupado por la población citada es de excesiva llanura” y añade que el solar que había visitado además “reúne buenas condiciones puesto que está distante de cuarteles, fábricas, etc., vecindad impropia para esta clase de establecimientos y se encuentra situado junto a un paseo que al mismo tiempo que es de poca circulación tiene unas dimensiones poco comunes, lo cual es una expansión más de las escuelas a las horas de salida de las mismas sin ningún peligro para los escolares.

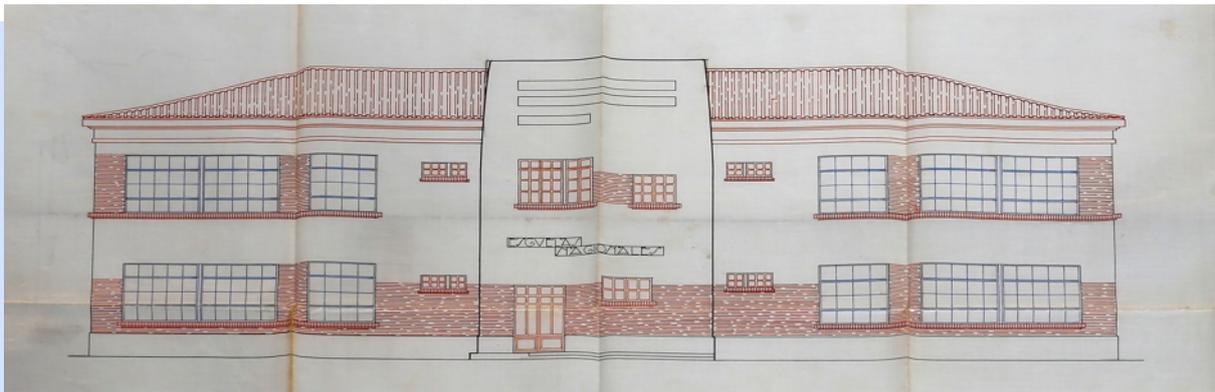


Mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército. Fragmento. 1961. AMSF. Mapas, Planos y Dibujos, 90.

Para Fábregas, por tanto, el solar escogido tenía todas las características que requería el emplazamiento de las Escuelas, salvo el aspecto referente a la sequedad y altura del terreno; la topografía de Santa Fe había obligado a otros arquitectos y obliga a Fábregas a poner especial atención en la cimentación y el aislamiento de la obra de los efectos de la humedad por capilaridad de la Vega.

En cuanto a la **orientación**, Fábregas afirma que ha de supeditarse a las condiciones del clima, haciendo especial hincapié en que la fachada principal no mire al lado de donde provienen los vientos y las lluvias fuertes; de esta manera siguiendo el criterio propuesto ya por la Institución Libre de Enseñanza, las Escuelas tienen una orientación Norte-Sur; sitúa las aulas al Sur y el resto de las dependencias al Norte, en la fachada principal.

En la ejecución del proyecto tiene en cuenta los materiales y tradiciones de la localidad por lo que la construcción se ejecuta a base de mampostería y ladrillo.



Plano del alzado de la fachada principal de las Escuelas del Paseo. Santa Fe. 1929. Arq: Francisco Fábregas Vehil.

El único elemento que sobresale es la torre muy levemente del conjunto, tanto en fachada como en alzado, mostrando en este elemento y en la búsqueda de la mayor simplicidad en la fachada; una torre de forma lisa con una cumbrera ligeramente curva y terminada en terraza. Es el elemento arquitectónico más destacable de todo el proyecto. En su fachada alberga la puerta de entrada los ventanales que dan luz a la escalera y a los vestíbulos de ambas plantas. En la parte inferior hay una cartela que pone “Escuelas Nacionales” y en la parte superior dibuja tres rectángulos que posteriormente se utilizarían para rotular “Colegio Nacional Reyes Católicos. Santa Fe”.

En todas sus fachadas el edificio será revestido con mortero hidráulico y si bien el edificio está despejado de decoración, para dar cierto contraste a las fachadas utiliza amplias bandas de ladrillo visto a la altura de los ventanales, del piso bajo y la puerta de acceso, abarcando gran parte de su altura, cubriendo también los cuatro cantos del edificio. Mientras en la planta alta, el ladrillo visto solo se presenta en los cantos o esquinas de la fachada y en la separación de los ventanales.

La parte superior de la fachada también incluye elementos de contraste, hiladas de ladrillo visto que sobresalen de la fachada: una hilada doble de ladrillo visto a tizón que abraza el edificio, excepto en la torre, y en la cornisa triple hilada de ladrillos salientes; combinando una hiladas simples y a tizón. Llama la atención que Fábregas considere que así “protege la fachada al mismo tiempo que enriquece la construcción dándole un aspecto más severo”, quizás lo dice por que en el plano la cornisa es lisa y luego la ejecutó como la hemos descrito. pues el juego de hiladas precisamente rompe la severidad de la fachada. También se aprecia un elemento de contraste en el uso de ladrillo visto a sardinel en los alféizares de las ventanas con un ligero

antepecho y en su parte inferior un elemento ornamental que consiste en una sola línea de tacos de ladrillo de forma alterna, en toda el largo del alféizar y que tampoco dibuja en el plano.

El edificio se remata en la cumbre con un murete que circunda toda el edificio salvo la torre y que el arquitecto no dibuja en el plano. Escribe Fábregas en la memoria del proyecto que “se ha procurado dar variación a la fachada por medio de los cuerpos que aparecen salientes en planta si bien se ha procurado no abusar de un exceso de movimiento que encarece la obra indebidamente al mismo tiempo que la complica”.

La cubierta es a cuatro aguas con teja árabe asentada sobre rasilla, solo interrumpida parcialmente por la terraza formada por la torre en su parte central.

El edificio se distribuye en dos plantas (la planta baja para niños y la superior para niñas) que se relacionan por medio de una escalera de acceso situado en el centro de la fachada principal con sus vestíbulos correspondientes, dentro de la torre central.

La distribución es análoga en ambas plantas; en la fachada Sur se sitúan las aulas (tres por planta) con un despacho y un guardarropa cada uno (las laterales con doble solarización). Un amplio pasillo central en sentido longitudinal, Este-Oeste, que los separa del resto las dependencias de la fachada Norte (biblioteca, sala despacho, biblioteca y aseos en el ala Este y sala despacho, de trabajos manuales y aseos en el ala Oeste. En ambos pisos, al final del pasillo en la fachada Este dibuja un estancia para despacho y en el fachada Oeste otra para guardarropa.

En realidad, su distribución plantea dos escuelas en un mismo edificio. No es un grupo escolar mixto como indica en las portadas de los planos del proyecto (borrado en las copias en papel), sino dos grupos escolares segregados: uno para niños en la planta baja y otro para niños en la planta piso o planta superior.

En cuanto a las aulas, tienen una capacidad para cuarenta y cinco alumnos, ampliable en

CRONOLOGÍA

1928

septiembre 20. El Ayuntamiento abre expediente de y presupuesto extraordinario para la construcción de la nueva casa consistorial, grupos escolares, mercado de abastos, matadero, lavaderos, pavimentación y alcantarillado públicos.

1929

enero, 28. El Ayuntamiento adjudica a Técnica de Construcción, S.A., con sede en Madrid y Barcelona, las obras de la nueva casa consistorial, grupos escolares, mercado de abastos, matadero, lavaderos, pavimentación y alcantarillados públicos.

marzo, 1. El Ayuntamiento aprueba el presupuesto extraordinario para las distintas obras por una cantidad de 722.892,82 pesetas, de las que 143.658,72 correspondían a las Escuelas del Paseo.

abril, 11. El Ayuntamiento aprueba la propuesta de las condiciones de contrata y de financiación presentada por la empresa adjudicataria, Técnica de Construcción, S.A. Este mismo día se aprueba en Pleno el contrato de préstamo con el Banco de Crédito Local por la cantidad expresada.

diciembre. El arquitecto Fábregas Vehil, presenta el proyecto de Grupo escolar con secciones graduadas.

1930

mayo, 30. El Ayuntamiento aprueba el proyecto presentado por Fábregas Vehil y acuerda su inmediata ejecución, que propone un sobrecoste de 22.655,80 pesetas, elevando el presupuesto total a 166.314,52 pesetas. Ese mismo día, el Ayuntamiento acuerda solicitar una subvención de 60.000 pesetas, a razón de 10.000 pesetas por sección o aula.

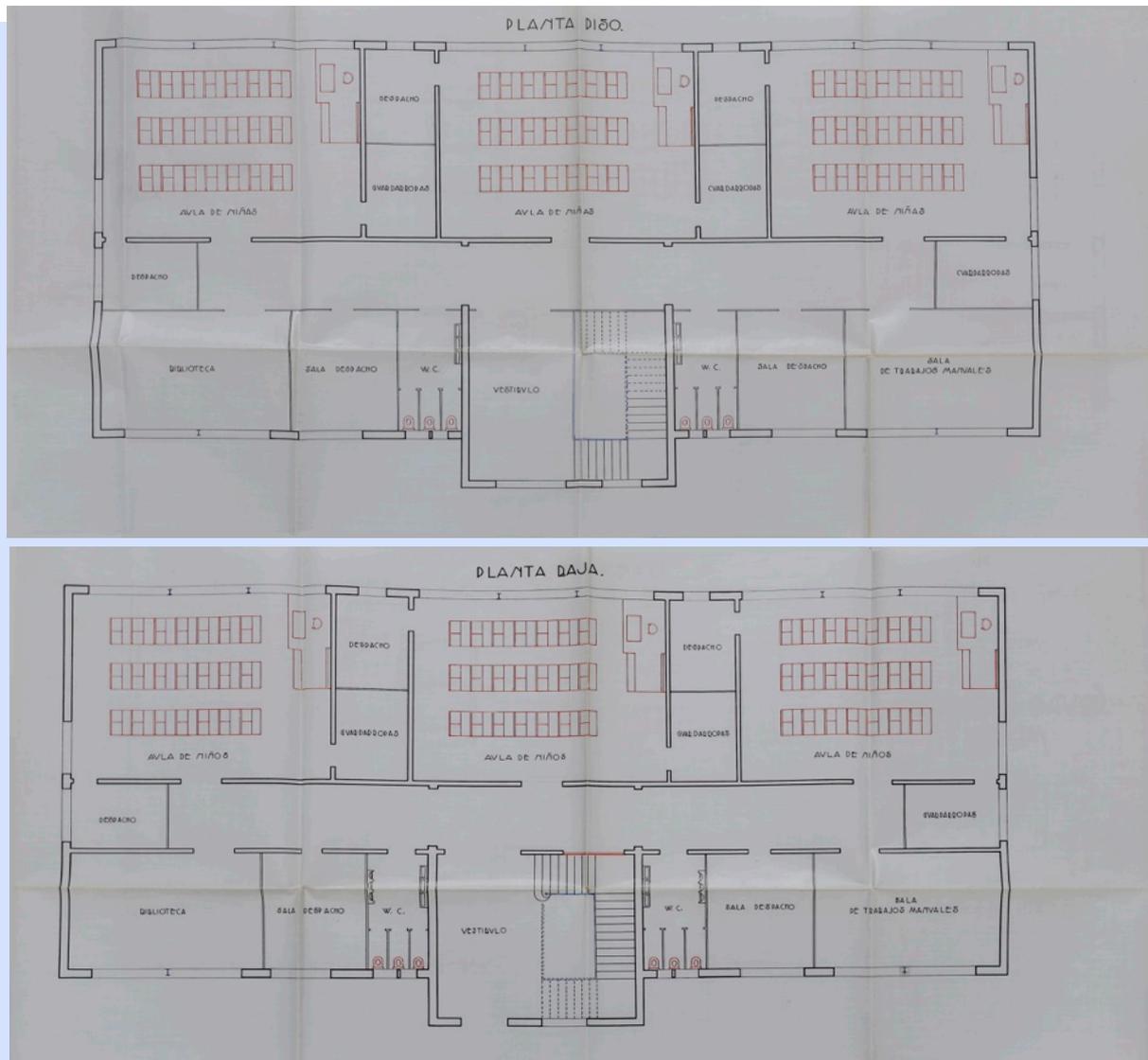
julio, 4. Fábregas Vehil presenta la primera certificación de obra.

julio, 12. El Ayuntamiento nombra al concejal Mariano López Rojas, delegado de las obras de las Escuelas.

agosto, 29. A partir de esta fecha el arquitecto presenta continuadas certificaciones de los trabajos realizados en la Escuelas.

caso necesario, puesto que presenta dimensiones suficientes para ello. De las aulas se accede al despacho del maestro y al guardarropa.

Las aulas tienen tarima para el maestro y los pupitres son pareados, dos soluciones contradictorias, pues la nueva pedagogía eliminaba la tarima y los pupitres pareados sí fueron promovidos por el movimiento higienista.



Planos de la planta baja (niños) y de la planta piso (niñas) de las Escuelas del Paseo. Santa Fe.1929. Arq; Francisco Fábregas Vehil.

El campo escolar está calculado teniendo en cuenta que las clases tengan el número de alumnos antes citado y a razón de ocho metros cuadrados por alumno. En la fotografía (de principios de los 50) se aprecia que el campo escolar se situó frente a la fachada principal del edificio, orientado al Norte.

Su ejecución no empezó, probablemente, hasta 1933, cuando el Ayuntamiento en el pleno de 6 de septiembre acordó “el relleno de la explanada de las Escuelas para jardín”.

El campo escolar se diseño con dos jardines franceses en los lados y una amplia explanada de acceso en la parte central, alineada con la orientación de la torre de las Escuelas. En la fotografía que mostramos, también se aprecia arbolado en los contorno del campo.

La realidad de dos escuelas (grupos) en el mismo edificio, no se aprecia en el campo escolar, puesto que era un espacio abierto, lo cual se explica porque los horarios de salida y entrada y de recreo, eran diferentes para los alumnos y las alumnas.



Fotografía aérea de Santa Fe. Fragmento. Hacia 1950. AMSF. Fotografía, 73.

El conjunto de la obra que Fábregas desarrolló en Andalucía estuvo ligada en gran parte a la celebración de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y en relación con evento junto con la Exposición Internacional de Barcelona, recién egresado en arquitectura, empezó a diseñar numerosos proyectos. Muchos de ellos, presentados a concursos de ideas o resultado de encargos públicos a través de la empresa Técnicas de Construcción, S.A.

Habían transcurrido dos años desde que terminó sus estudios y entre los primeros trabajos están los proyectos de Santa Fe (Casa Consistorial, Mercado de abastos, Matadero Municipal) y dos años después las Escuelas del Paseo y varios proyectos en el pueblo alicantino de Gata de Gorgos -cementerio, depósito y puente-, donde su amigo y compañero de facultad, Germán Rodríguez Arias, era arquitecto municipal.

El mismo año que presentó el proyecto de las Escuelas del Paseo en Santa Fe, 1929, también redactó el proyecto del Hotel Atlántico (Cádiz) con Ricardo de Churruga y presentó en la exposición "Arquitectura Nueva", en las Galerías Dalmau (Barcelona), un proyecto de plaza de toros con Germán Rodríguez Arias y Ricardo de Churruga.

CRONOLOGÍA

1931

julio, 16. El Ayuntamiento aprueba una transferencia de consignación del presupuesto de la pavimentación, el alcantarillado y los lavaderos a favor del proyecto de las Escuelas por la cantidad de 30.898,35 pesetas.

septiembre 20. El Ayuntamiento abre expediente de y presupuesto extraordinario para la construcción de la nueva casa consistorial, grupos escolares, mercado de abastos, matadero, lavaderos, pavimentación y alcantarillado públicos.

diciembre, 22. Se constata que las nuevas escuelas no están operativas y que las escuelas funcionan en una casa de Gumersinda Agregla en la placeta de las Flores.

1932

marzo, 3. Se crea una comisión para adquisición de material para las Escuelas formada por el alcalde, José Rodríguez Calvo y los concejales Enrique Muñoz Arévalo, Antonio Delgado Ruiz y José Cardona.

abril, 22. Acuerdo del Ayuntamiento Pleno para que la instalación de un asta para izar la bandera en las festividades y que se rotule el Grupo Escolar en lápida de mármol con un letrero en azulejos sevillanos.

abril, 28. El Ayuntamiento Pleno acuerda el despido de las escuelas de la casa situada en la placeta de las Flores, "por disponer de las Nuevas Escuelas".

mayo, 19. El Ayuntamiento Pleno acuerda la recepción de la obra.

junio, 30. Se procede al pago de la instalación eléctrica de las "nuevas escuelas".

septiembre, 26. Acuerdo del Ayuntamiento Pleno para que se proceda a la limpieza del pozo y la ampliación de una tapia del Grupo Escolar.

octubre, 20. Aprobación de la cuenta de 48 pupitres fabricados por José Villafranca Jiménez.

octubre, 27. Aprobación de la cuenta de la compra de material para las "Escuelas Nacionales" en la librería Prieto de Granada.

Fábregas sigue los fundamentos higienistas y funcionalistas, pero se muestra condicionado fuertemente por el contexto en que desarrolla su trabajo, e incorpora elementos de la arquitectura clásica y la tecnología tradicional. Si tomamos como elementos de referencia sus obras en Santa Fe se aprecian esos condicionantes, incluso adoptando estilos diferentes. Teniendo cuenta la proximidad temporal entre ellos, parece que no fueran obra del mismo arquitecto.

Así, la Casa Consistorial es un fiel ejemplo del historicismo imperante en la doctrina arquitectónica española y en el regionalismo historicista andaluz en particular -utiliza ladrillo visto, azulejo, ornamentos heráldicos, columnas-, vinculado a las obras de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

De forma más modesta, aplica este estilo, también en el Matadero Municipal y en el primer proyecto que redactó de las Escuelas Graduadas (de cuatro secciones) que no se

llegó a ejecutar y que consistía en dos edificios de una sola planta contiguos.

En cambio, en el proyecto del Mercado, Fábregas presenta una propuesta netamente modernista en el que destacan los impresionantes arcos parabólicos como principal soporte de toda la estructura, creando una amplia planta diáfana, cubierta por bóvedas tabicadas. Las marquesinas voladas en las fachadas laterales, fachadas que son de ladrillo visto, dotan de una gran ligereza al conjunto. Aquí, Fábregas se muestra plenamente modernista, en una propuesta que recuerda las bodegas modernistas de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), de 1921, y de Piñell de Brai (Tarragona), construido entre 1918-1922, ambas proyectadas por Cèsar Martinell.

Transcurren dos años y Fábregas proyecta las Escuelas del Paseo, ha sido historicista, regionalista, modernista y se enfrenta a un nuevo proyecto. En las escuelas formalmente apreciamos en primer lugar una gran contención: edificio sobrio, austero, severo, apenas hay concesiones a la ornamentación, salvo el juego de contraste entre el mortero hidráulico y el ladrillo visto. Sencillez en la que destaca una torre central formalmente algo novedoso, por una parte clásico en su disposición, fijando la simetría del conjunto del edificio pero por otro lado que presenta un ligero movimiento en su parte superior que le aporta originalidad.

Fábregas muestra en la memoria su preocupación por el coste -el presupuesto final fue de 166.314,52 ptas.-, aplica principios higienistas y funcionalistas que ya hemos comentado y la tecnología constructiva tradicional, pero no menciona el acero ni el hormigón armado, o el uso de piezas modulares en la construcción.

Estamos, por tanto ante un edificio racionalista al que no se le puede adjudicar ninguna referencias historicista, salvo en la simetría del conjunto, pero a la vez diseña un proyecto con Ricardo de Churruga, el Hotel Atlántico (Cádiz), del mismo año, con claras referencias árabes.

Las obras de Fábregas, hasta la fecha, no se ajustan -pese a su singularidad y al hecho de que caractericen una época- a los parámetros formales de la ortodoxia moderna. Esto ocurriría a partir de la creación de un estudio de arquitectura con Churruga y Rodríguez Arias en 1932 y su adscripción al GATCPAC en 1933. El proyecto de Escuelas Graduadas de Pineda (Barcelona), con Raimundo Durán Reynals (1933) será buen ejemplo de ello.

CRONOLOGÍA

1933

septiembre, 7. Se acuerda en el Ayuntamiento Pleno la colocación de la reja que falta en el “Grupo Escolar”, a la vez que se rellene la explanada de las escuelas para jardín.

1934

abril, 29. El Ayuntamiento Pleno acuerda la colocación de cortinas y persianas en el “Grupo Escolar”.

1936

abril, 8. A propuesta del concejal José Cardona Torres se aprueba en Ayuntamiento Pleno nombrar al Grupo Escolar, “Fernando de los Ríos”. Hasta finales de los sesenta no encontramos en la documentación consultada la denominación de las escuelas como “Reyes Católicos”.

El arquitecto**Francisco Fábregas Vehil (1901-1983)****Vida**

Francisco Fábregas Vehil nació en Barcelona en 1901 y estudió la carrera de arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, obteniendo el título el 17 de septiembre de 1925.

Contratado por la empresa Técnicas de Construcción, S.A., con sede en Madrid y Barcelona, que se dedicaba fundamentalmente a la realización de obra pública, vemos a Fábregas diseñando proyectos para ella y de forma simultánea trabaja en Sevilla y Barcelona, en la ciudad hispalense en proyectos relacionados con la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. Fábregas tendrá residencia en Sevilla, primero en la calle Alfonso el Sabio, 18, instalándose después en Hoteles del Guadalquivir, 74, calle D (actual barrio de Heliópolis) en 1931.



Fue un arquitecto prolífico, al menos, hasta su exilio en 1939, lo que le llevó a realizar numerosos proyectos en colaboración con otros arquitectos de su generación. Sobre todo, destacaría a Germán Rodríguez Arias y Ricardo de Churruga, con los que compartió estudio en la ciudad condal, en Vía Layetana, 18, 3ºB, y de forma más puntual con Cristòfor Alzamora y Raimundo Durán Reynals, todos ellos miembros de una generación de arquitectos racionalistas con los que compartió estudios en la Escuela Superior de Barcelona. Posteriormente, serían miembros, unos fundadores y todos muy activos del Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per Progrés de l'Arquitectura Contemporània (GATCPAC), constituido formalmente el 6 de diciembre de 1930, en el que figuraban también Josep Lluís Sert, Josep Torres Clavé, Sixte Illescas, Manuel

Subiño, Joan Baptista Subirana, Pere Armengou, Francesc Perales, Josep González Esplugas y otros arquitectos del momento. Fábregas ingresó en el GATCPAC en 1933.

Diseñó plazas de toros, clínicas, casetas de playa, mercados de abastos, mataderos, escuelas, todos ellos por iniciativa de la administración, pero también realizó proyectos para la iniciativa privada, edificios de viviendas y viviendas unifamiliares, incluso algún almacén y un cine. También trabajó como urbanista, en muchos casos, de forma colectiva con algunos de los arquitectos que acabamos de mencionar. Con ellos participó en el proyecto de la Ciutat de Repòs i de Vacances o en el proyecto que presentaron en el concurso de ideas para la urbanización de la parte baja del parque de Montjuïc (Barcelona).

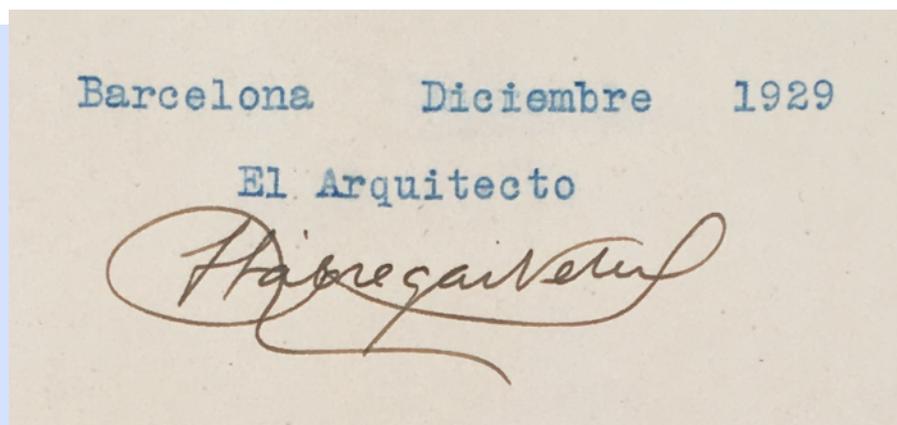
En 1936, se afilia al Partido Socialista Unificado de Catalunya (PSUC) y a finales de ese año, concretamente el 30 de diciembre, el local del GATCPAC en el paseo de Gracia es requisado y la actividad del grupo quedó suspendida. Algunos miembros marcharon al frente, otros al exilio y muchos se integraron en el recién creado Sindicat d'Arquitectes de Catalunya (SAC), entre ellos Fábregas. Josep Torres Clavé o Sixte Illescas obtienen cargos de influencia, mientras otros como Josep Lluís Sert, Joan Baptista Subirana o Fábregas se ponen a las órdenes de las instituciones legítimas de la República, que en buena parte habían asumido su ideario racionalista. En 1937, en plena Guerra civil, Fábregas es nombrado Subsecretario de Obras Públicas de la Generalitat, además será Subsecretario de Obras Públicas de la Unión General de Trabajadores (UGT) y arquitecto asesor del Departamento de Construcción del Consell

d'Economia de Catalunya. En ese mismo año, publica con el editor Joan Grijalbo, compañero de partido y de sindicato, la obra *Municipalització de la propietat urbana* (editada en Barcelona por la UGT).

En 1939, al finalizar la Guerra, se exilia a Francia, donde es confinado en el campo de concentración de Argèles sur Mer (departamento de Pirineos Orientales), en la Playa del Norte, donde más de 100.000 refugiados republicanos españoles fueron recluidos en condiciones inhumanas. Ese mismo año, el 9 de noviembre embarca en el vapor *Flandre* con destino a Santo Domingo (República Dominicana), a donde arribaron más de cuatro mil refugiados republicanos españoles. En 1940 se instala en Ciudad Trujillo.

Durante su estancia en el exilio dominicano fue depurado en España, resultado del las Actas de Depuración Socio-Política, realizadas por los propios colegios de arquitectos de España, siendo Fábregas inhabilitado a perpetuidad.

El exilio dominicano fue fugaz, la dictadura del general Trujillo, que había acogido al exilio republicano como un gesto para ganarse el apoyo de Estados Unidos, se hizo insostenible para muchos de los exiliados y antes de 1945, muchos de ellos se dispersaron por las islas del Caribe o por el continente americano. Fábregas, en noviembre de 1941 se traslada a la isla de Cuba, donde siguió siendo activo políticamente: formó parte del Centre Català de La Habana y de otras agrupaciones como la Comisión de Ayuda al Pueblo Catalán, el Patronato Catalán de Defensa de Víctimas del Franquismo o la Comisión de Republicanos Españoles por la Paz en aquella isla. Llegó en el periodo de presidencia constitucional del general Fulgencio Batista con amplia participación de partidos de izquierda y se integró en la Universidad de la Habana, donde tuvo varios cargos y realizó algunos encargos para la remodelación de sucursales bancarias del Banco Continental Cubano. En Cuba, conoció también el golpe de estado de Batista en 1952, cuando éste comprobó que no podía ganar las elecciones convocadas ese año, instaurando una dictadura que duraría hasta 1959. En este segundo periodo es desplazado por sus convicciones políticas y sobrevive como representante de productos para la construcción. Tras la victoria de la revolución castrista, Fábregas se puso a disposición de la misma como arquitecto: dirigió obras en Miramar (La Habana), participó en la elaboración de la legislación urbanística del gobierno de Fidel Castro en la década de los 60 y tuvo diferentes cargos en organismos de planificación urbanística y de la vivienda (Jefe de Departamento de Construcción de la Junta Central de Planificación, JUCEPLAN y Jefe de Viviendas y Servicios Comunes de la Habana). Participó en uno de los primeros proyectos de Fidel Castro, la ciudad escolar "Camilo Cienfuegos", conjunto de escuelas y viviendas para 20.000 habitantes. En 1971, antes de jubilarse, ocupó el puesto del área de Planificación del Departamento de Economía de la Academia de Ciencias. En 1978 volvió a Barcelona, siendo, prácticamente, el último de los arquitectos exiliados catalanes en volver. Intentó el reingreso en el Colegio de Arquitectos pero se le denegó. Volvió a Cuba, donde falleció el 19 de marzo de 1983.



Barcelona Diciembre 1929

El Arquitecto

Fábregas

Obra

La obra de Fábregas se enmarca, sobre todo, en la España de mediados de los años 20 al final de la Guerra Civil en 1939. En el exilio seguirá trabajando, pero tenemos información muy escasa de su actividad como arquitecto y urbanista, tanto e la República Dominicana como en Cuba, lugar donde residió más de la mitad de su vida.

Los años veinte en España conocerán un desarrollo importante de la obra pública en muchos sectores, pues fomentará la ingeniería, el urbanismo y la construcción de equipamientos de distinta índole. Eventos como la Exposición Iberoamericana de Sevilla y la Exposición Internacional de Barcelona, ambas en 1929 son una muestra de ello.

En 1929 también se produjo el hundimiento de la bolsa de Nueva York, del 24 al 28 de octubre, unos días antes de que Fábregas firmará el proyecto de las Escuelas del Paseo que enviaría al Ayuntamiento de Santa Fe para su aprobación. Aparentemente esta circunstancia podría haber paralizado o al menos afectado notablemente en la capacidad de la economía española y andaluza en particular, pero ambas llegaron a la Depresión después de haber disfrutado de casi una década de expansión económica y mejora relativa de los indicadores sociales. La Depresión afectaría a la política pública de vivienda, pero no tanto a las infraestructuras y los equipamientos.

Si bien la esperanza de vida apenas superaba los 50 años, el 50% de la población no sabía leer ni escribir y el nivel de renta de Andalucía estaba treinta puntos por debajo de la media de España, la reducción de la mortalidad infantil y el aumento de la renta per cápita seguía un ritmo más acelerado que el resto del país. Concretamente, en Santa Fe, el padrón municipal de 1925 registra una población de hecho de 8.050 habitantes y el de 1930, 8.846 habitantes, esto un crecimiento en cinco años de casi un 10%.

La población vivía en un relativo optimismo social, pero la Dictadura no consideró las consecuencias negativa a medio plazo del aumento del déficit público que incrementó el

OBRA

CRONOLOGÍA

1926

- Proyecto para el concurso de ideas del Palacio de la Llum (Montjuïc, Barcelona), con Germán Rodríguez Arias, para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929.

1927

- Proyectos en Santa Fe:
 - Casa Consistorial.
 - Escuelas Graduadas de cuatro secciones (no se ejecutó).
 - Mercado de abastos.
 - Matadero.
- Cementerio, depósito y puente en Gata de Gorgos (Alicante)
- Escuela en plaza Catalunya (Barcelona).

1929

- Grupo de escuelas Graduadas de seis secciones (Escuelas del Paseo) en Santa Fe.
- Plaza de toros (Barcelona), con Ricardo de Churruga y Germán Rodríguez Arias.
- Hotel Atlántico (Cádiz) , con Ricardo de Churruga.

1931

- Chalet para María Zenaida Queralt y López, marquesa de Campo-Nuevo (Sevilla).
- Dos casas y almacenes para Juan Sangrán González de Velasco en pasaje Marqués de Esquivel (Sevilla).

1932

- Clínica Standard (Barcelona).
- Caseta desmontable para la playa (Barcelona), con Germán Rodríguez Arias.

1933

- Construcciones "estándar" para el campo de aterrizaje de la Generalitat.
- Urbanización de la playa de Tarragona.

gasto del Estado (preferentemente en la construcción de infraestructuras y equipamiento, lo que le permitió generar empleo y de paso beneficiar a aquellas actividades relacionadas a la producción de bienes de consumo pero hizo que el régimen fuese inviable.

Esa deuda afectaría a la Segunda República que vino a continuación del colapso económico y político de la Restauración, pero las reformas que en muchos sectores, y, concretamente, en la educación y en la arquitectura habían adquirido tal fuerza y empuje que fue en la década de los 30 cuando conocieron su mejor y amplia expresión. Luego vendría la Guerra Civil que truncó, como en otros sectores, la carrera profesional de toda una generación de arquitectos jóvenes con enorme ganas de innovar conceptual, técnica y estéticamente el urbanismo y la arquitectura. Entre ellos, Francisco Fábregas Vehil.

Fábregas comienza su carrera profesional contratado por la empresa Técnicas de Construcción, S.A., habitual licitadora de obra pública en España, nada más terminar sus estudios de arquitectura y que al tener dos sedes, una en Madrid y otra en Barcelona, le permitió trabajar desde su ciudad y trasladarse con asiduidad e incluso residir un tiempo en Sevilla, donde la empresa consiguió diversos encargos. Probablemente, a partir de la creación en 1932 de un estudio con Ricardo de Churruga y Germán Rodríguez Arias en Barcelona, se fue situando más en su ciudad natal.

El ámbito geográfico en el que actuaba la empresa, sus amigos arquitectos que también se desplazaron por toda la geografía española, hicieron que los proyectos de Fábregas llegasen a Andalucía, especialmente a Sevilla y Granada, y, más concretamente, a nuestra ciudad, donde la concentración de proyectos ejecutados es tan importante. Otro polo, el más importante, fue Cataluña, donde además de diseñar numerosos proyectos arquitectónicos para distintos fines, también participó en proyectos colectivos de planeamiento, algo que fue exclusivo del ámbito catalán.

OBRA

CRONOLOGÍA

1933

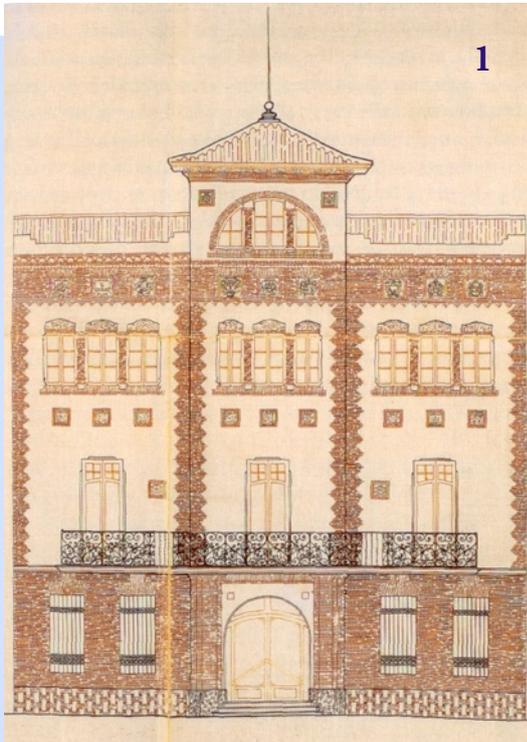
- Edificio de viviendas de alquiler para Ramón Viñas en la Ronda de Sant Pau (Barcelona).
- Chalet tipo para los Serveis d'Aeronàutica de la Generalitat, con Cristòfor Alzamora.
- Escuelas graduadas en Pineda (Barcelona), con Raimundo Durán Reynals.
- Vivienda particular en Aiguafreda (Barcelona).
- Proyecto colectivo del GATCPAC , Citat de Repòs i de Vacances (se presenta en el Museo de Arte Moderno de Madrid).

1934

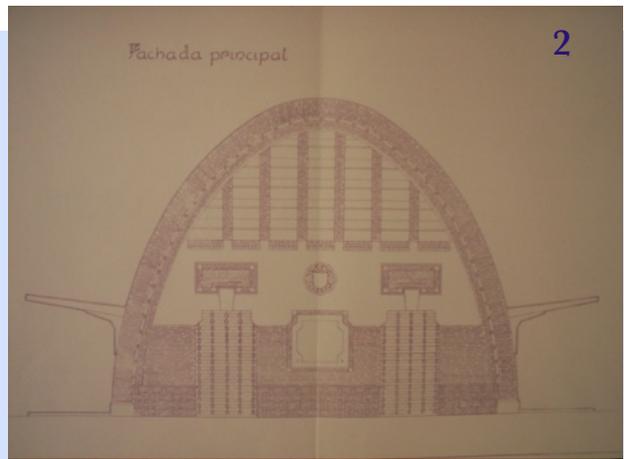
- Edificio Viñas Goig, S.A., de desperdicios de algodón en Sant Adrià de Besòs (Barcelona).
- Cubierta provisional de patio en el carrer de Lluna (Barcelona).

1935

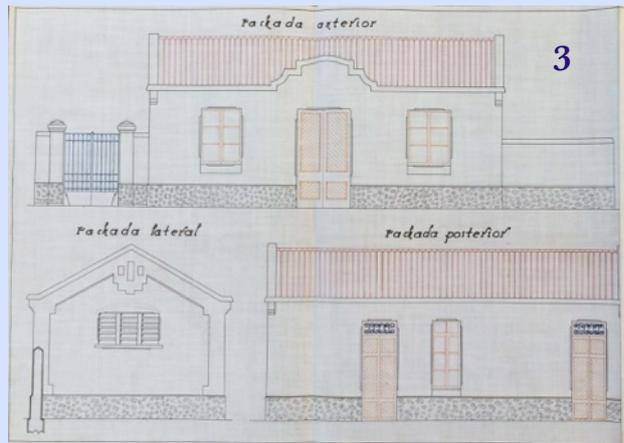
- Edificio de viviendas en la Ronda de Sant Pau (Barcelona)
- Edificio residencial en carrer Grassot (Barcelona).
- Casa para los señores Soler i Aguilar en carrer Fransa (Barcelona).
- Edificio residencial y cine propiedad de Felix Llobet en carrer Paris, 193-199 (Barcelona).
- Matadero municipal en Camas (Sevilla). No se ejecutó.
- Mercado de abastos, sala-hospital de primeros auxilios, maadero municipal, casa consistorial, grupo escolar mixto con vivienda para maestros, abastecimiento de agua potable y alcantarillado en Cúllar (Granada). No se ejecutaron.
- Proyecto colectivo con varios arquitectos del GATCPAC en el concurso de ideas para la urbanización de la parte baja del parque de Montjuïc (Barcelona).



1



2



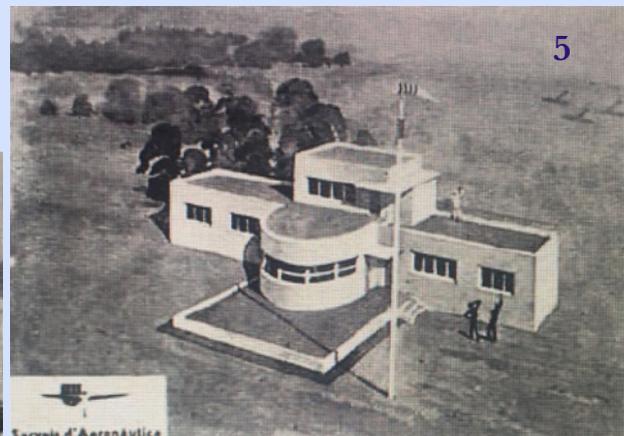
3



4



6



5



7

1. Ayuntamiento de Santa Fe (Granada).
2. Mercado de abastos de Santa Fe (Granada).
3. Matadero Municipal de Santa Fe (Granada).
4. Hotel Atlántico (Cádiz).
5. Edificio "Aeronáutica".
6. Escuelas graduadas de Pineda (Barcelona).
7. Vivienda particular en Aiguafreda (Barcelona).

◆ Documentación relacionada

- Expediente y presupuesto extraordinario para la construcción de la Casa Consistorial, grupos escolares, plaza de de Abastos, matadero, pavimentación y alcantarillado general. 1928-1932. ES.18175.AMSF/4.1.2.//653.
- Proyecto de matadero municipal. 1927. ES.18175.AMSF/3.1.33.//2600.
- Proyecto de mercado municipal de abastos. 1927. ES.18175.AMSF/3.1.33.//2601.
- Proyecto de grupo de escuelas graduadas de cuatro secciones. 1927. ES.18175.AMSF/3.1.33.//2602.
- Proyecto de Casa Consistorial. 1927. ES.18175.AMSF/3.1.33.//2603.

◆ Bibliografía

- Capitel, Antón. “El eclecticismo en la arquitectura moderna. Años 20-30 y 40-50”. *Veredes. Arquitectura y divulgación*, 2018.
<https://veredes.es/blog/eclecticismo-la-arquitectura-espanola-moderna-anos-20-30-50-60-anton-capitel/>
- Castañeda Becerra, Ana M^a y Álvarez de Morales Mercado, José Miguel. “La edilicia pública en Santa Fe. El arquitecto Francisco Fábregas Vehil (1925-1934)”. *Cuadernos de Arquitectura, Universidad de Granada*, 40, 2009, p. 283-299.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/view/268/259>
- Cortés, Juan Antonio. *La liberación vanguardista. Nuevos principios formales en el arte y en la arquitectura del siglo XX (1902-1931)*. Barcelona: Fundación Arquia, 2018.
- Hernández-Cros, Josep Emili. «Cronología de la obra realizada por los socios directivos del G.A.T.C.P.A.C». *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1973, Núm. 94, p. 30-54
<https://raco.cat/index.php/CuadernosArquitecturaUrbanismo/article/view/111621>
- Parejo, Antonio. “De la ‘Gran Depresión’ a la ‘Gran Recesión’”. *Andalucía entre dos crisis (1929 y 2008)*. *AH. Andalucía en la historia*, VIII, 28, abril-junio 2010, p. 54-59.
https://www.researchgate.net/publication/337532194_Los_gestos_de_la_modernidad
- Sambricio, Carlos. “Los gestos de la Modernidad”. *Arquitectura del movimiento moderno en España. Revisión del Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*. Barcelona: DOCOMOMO Ibérico, 2019, p. 96-110.
https://www.researchgate.net/publication/337532194_Los_gestos_de_la_modernidad
- Sosa Díaz-Saavedra, José Antonio. “Conexiones y enlaces”. *Arquitectura del movimiento moderno en España. Revisión del Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona: DOCOMOMO Ibérico, p. 141-155.
https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/70608/2/conexiones_enlaces.pdf
- *75 Aniversario del colegio Reyes Católicos de Santa Fe* [Dossier]. Santa Fe (Granada): Archivo Municipal de Santa Fe, 2007.
www.archivomunicipaldesantafe.es